

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

San Sebastian.—Sábado 17 de Agosto de 1878.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL 14 AL 15 DE AGOSTO.

Temperatura máxima 18° Reamur.
id. mínima 19° id.
Altura barométrica 761.
Viento reinante O. E.
Estado del cielo, cubierto.
Id. de la mar, bella.

SAUTO DE MAÑANA.

San Joaquin.

Sale el sol á las 5 y 08 m., se pone á las 7 y 58 t.

MAREAS DEL DIA 14.

Pleamar.—1.ª á las 8'00 m. 2.ª á las 8'25 t.
Bajamar. 1.ª á las 2'12 t. 2.ª á las 1'37 m.

Viageros del día 16

Entrados. 1477
Salidos 1022

MOVIMIENTO DE BUQUES DEL DIA 15.

Entrados.—Vapor esp. San Miguel, de Santander, con carga gral.—Balandra franc. Goon, de Bayona, en lastre.—Balandra franc. Mars-hete, de Romer, con tierra.

Salidos.—No hubo ninguno.

ID. DEL DIA 16.

Entrados.—Quechemarin esp. Avenida, de la Coruña, con trapos.

Salidos.—Lanchon esp. Santa Teresa, para Zumaya, en lastre.

PARA SANTANDER

Saldrá de este puerto el lunes 8 del corriente á las nueve de la noche (si el tiempo lo permite) el vapor español

San Miguel

capitan D. Pedro Echeverría Admite carga y pasajero.—Dirigirse á su armadora la señora Viuda de Aurrecochea, Puerto 17, ó á su corredor don Claudio Ibiñaga.

Sucursal del Banco de España en San Sebastian.

Habiéndose realizado los cupones del 3 por 100 interior y exterior, subvenciones de Ferro-carriles y Resguardos de la Caja general de Depósitos presentados al cobro por esta Sucursal y correspondientes al primer semestre de 1878, los inte-

resados pueden pasar por estas oficinas provistos de los Resguardos de Depósitos y facturas, á percibir las sumas que les corresponden.

San Sebastian 17 de Agosto de 1878.
El oficial Secretario, Antonio Maria Echeverría.

POR MUY POCOS DIAS.

Novelas de cuatro reales á tres.

Paquetes de papel de cien cartas de cinco reales á cuatro.

Cajas de cien sobres de cuatro reales á tres.
Librería de Osés plaza de la Constitucion 7.

Se nos ha remitido la siguiente REVISTA DE TOROS.

Llegó y pasó el 15 de Agosto, dia anunciado para la segunda corrida de la primera temporada, segun indican los programas vendidos por las calles de esta ciudad.

lantería de la empresa.

Sin embargo de haber amanecido el dia nebuloso y propenso al agua que mas tarde cayó, multitud de forasteros y no pocos extranjeros, llegaban en los diferentes trenes ordinarios, reforzados por los de recreo establecidos por la empresa; del mismo modo venían las diligencias de los pueblos limítrofes, llenas hasta la vaca, aumentando todos la animacion que se notaba desde las primeras horas. Pero ¡oh fatalidad! á las diez y media empezó á caer un agua menuda, que convirtiéndose en lluvia formal, la tuvimos hasta la una y media impidiendo se celebrara el concierto. En calma otra vez el tiempo, empezó de nuevo el bullicio y la algazara. Engañado con tal trasformacion coji mi lapicero y una cuartilla de papel y me lancé á la calle, dispuesto á continuar hasta el circo taurino como todo hijo de vecino. En la plaza de Guipúzcoa me detuve; imposible sería describir cómo se encontraba el café de Coion: alcanzar una silla era un verdadero triunfo. Al cabo de diez minutos pude colocarme en poco mas de una cuarta de mesa, y saborear el ca-

fé que me sirvieron media hora mas tarde. Entretanto los carruajes empezaban á conducir una poca gente á la plaza. Muchos se preparaban ya á cambiar su asiento de hierro por el de gutapercha del ómnibus, y la voz de «á los toros» se oia por todas partes. De repente se encapotó el cielo, y agua á torrentes caia de nuevo defraudando las esperanzas de todos. Pronto empezaron los comeentarios.

—Esto pasará pronto—decia uno.

—Tenemos agua para rato—exclamaba otro.

—No lo crea V.—decia el primero—esto aclarará. Y tenia razon: no bien hubo terminado, cuando el redoble del tambor y la clara voz del pregonero, pusieron en claro que no aclarando el tiempo se suspendia la corrida hasta el dia siguiente.—

¡Claro!

En vista de tal aclaracion, cogi mis avíos, y despidiéndome de todos, dije: ¡Hasta mañana!

..... Y héteme por fin de nuevo, á las 24 horas, en el mismo sitio y de la misma manera, es decir, de la misma manera no; pues si bien es verdad que por la mañana y á la misma hora que el dia anterior descargó un gran chaparron, el insigne Febo asomando su rubia cabellera, nos dió los buenos dias alejando por completo á su rival Neptuno y dejándonos á todos contentos.

A las 4 en punto me dirigí á la plaza entre mil y mil personas que á pié una s, y en carruage otras, se dirigian al Circo ávidos de grandes emociones.

No sin gran dificultad penetré en el redondel, á la sazón que en el tendido núm. 2 se promovia un pequeño alboroto. La plaza estaba llena, excepcion hecha de algunas gradas de sol. El público estaba impaciente esperando la hora, y á las 4 y 1/2 en punto ocupó la presidencia el Sr. Gobernador civil, quien haciendo la señal correspondiente salió la gente crua á hacer el saludo acostumbrado; terminado este y previa la correspondiente